

X CONGRESO METROPOLITANO DE PSICOLOGIA

Autora: Lic. Paulina Spinoso
paulispinoso@ciudad.com.ar,

Modalidad de presentación: Poster

Título: El tango, una cuestión ética

Area: Globalización

Objetivo: Ofrecer a la reflexión el problema ético que implica el llevar al mercado mundial de consumos culturales una de nuestras producciones más valiosas.

Síntesis:

Algunos apuntes para definir la tardo o postmodernidad:

En lo económico capitalismo tardío, en el que ya no se produce para consumir sino que es preciso consumir para sostener la producción, lo que se acompaña de un pasaje de la moral del trabajo y el ahorro a una del ocio y el consumo.

En lo cultural lo que tantos autores señalaron: la conversión de toda producción cultural en **mercancía**, con las consecuencias de estandarización y homogeneización que ello implica. La cultura se vuelve industria.

Todo es cuantificable e intercambiable (todo es igual, nada es mejor). Es decir, hay un cierto número de biblias con el que se puede obtener el dinero necesario para comprar un calefón. Eso lo decide el mercado, esa vidriera irrespetuosa. Como irrespetuoso es el dinero, “el significante que destruye todo significado”(Lacan).

La sociedad de consumo requiere la sustitución acelerada de los objetos, para lo cual es funcional su obsolescencia física, tecnológica o psicológica.

De producir esta última se encarga la moda al fabricar continuamente nuevos signos de discriminación (Baudrillard) y decretando *out* los anteriores.

Ni la salud, ni la educación, ni los servicios psicológicos escapan a esta lógica. Tampoco el arte.

Hoy, globalización significa que en el mercado mundializado concurren productos de todas las culturas, que para ello deben adoptar la forma del objeto de consumo.

¿Qué pasa en este contexto con el tango?

En la misma feria podemos encontrar comida china o sushi, ropa hindú o marroquí, yoga, tai chi o música celta.

Allí, cuando se quiere significar ‘sensualidad’, Valentino, Marlon Brando, Schwarzenegger, Al Pacino, Philippe Noiret o Madonna....bailan un **tango**.

A esto se agrega que, en cierto modo, está de moda. Como toda moda, va a pasar de moda. ¿Qué quedará del tango cuando pase la moda-tango?

La pregunta ética es ¿cómo llevar al mercado global nuestra pasión sin traicionarla, o más bien, sin traicionarla más de lo que es necesario por estructura?

Lic. Paulina Spinoso